

¿Por qué Dios permite el poder engañoso?



La vida religiosa está saturada de preguntas profundas y, a menudo, encontramos que una de las más desconcertantes es: ¿Por qué Dios permite el poder engañoso? En esta reflexión, exploraremos esta cuestión a través de las lentes de la fe y las escrituras, buscando aproximarnos a un entendimiento más claro de la naturaleza divina y el propósito detrás de los desafíos que enfrentamos.

Una Prueba de Fe y Libertad

Dentro de las páginas de la Biblia, encontramos que la vida es un camino de aprendizaje y prueba. Dios, en su sabiduría infinita, permite que existan los engaños no como una forma de inducirnos al error, sino como una oportunidad para que elegir libremente entre el bien y el mal. Este juego de decisiones pone a prueba la integridad del corazón humano y saca a relucir lo mejor y lo peor de cada persona.

El Contraste Refuerza la Verdad

En la diversidad del mundo y la complejidad de las circunstancias humanas, el engaño puede ser una herramienta que, paradójicamente, refuerza la verdad. Cuando confrontamos falsedades y superamos engaños, nuestra comprensión y apreciación de la verdad se fortalece. Esto nos permite desarrollar discernimiento espiritual y profundizar nuestra conexión con la divinidad.

La Autonomía en el Gran Conflicto

La libertad es un don precioso otorgado a la humanidad. En el contexto del gran conflicto cósmico entre el bien y el mal, Dios respeta la autonomía individual y permite que cada persona se enfrente a diferentes influencias. Este respeto por la autonomía personal ilustra el amor de Dios, quien desea que todos elijan seguirlo por amor y convicción, no por coacción.

El Crecimiento a Través de la Adversidad

A veces es en medio de las pruebas y las tentaciones donde más crecemos como individuos. Cuando enfrentamos el poder engañoso y lo superamos, maduramos espiritual y emocionalmente. Dios permite estas pruebas como piedras de toque que nos preparan

para los propósitos más grandes que tiene para nuestras vidas, afilando nuestro carácter y fe.

A medida que reflexionamos sobre estas verdades, vislumbramos la infinita sabiduría y amor de Dios incluso en los desafíos más difíciles. Mientras navegamos por un mundo a menudo confuso y engañoso, podemos encontrar consuelo y fuerza en la promesa de que Dios está a nuestro lado, guiándonos hacia una fe más profunda y un entendimiento más claro de su voluntad para con nosotros.